

Procuradores del Nuevo Mundo: fray Antonio González de Acuña y su acción político-cultural en Europa

Ramón Ojeda Corzo

En la esfera más cultural de la historia eclesiástica en la Edad Moderna, la procuración religiosa se presenta como un campo de investigación aún por explorar profusamente, en especial, la procuración de las órdenes religiosas, cuya dilatada extensión geográfica por el orbe nos abre un escaparate de estudio global, con vidas y actividades de intermediación transoceánicas. La figura del procurador religioso resulta una pieza clave para comprender las dinámicas de movilidad y agencia religiosa, en concreto, de aquellos sujetos de ultramar presentes en Europa, representantes de los negocios e intereses de sus provincias en las Indias Occidentales. En este sentido, se mostrará una parte sustancial del contenido del proyecto de tesis, en consonancia con mi última intervención en el seminario, comenzando por una visión introductoria de este cargo en la Monarquía Hispánica y de la bibliografía vigente que ha estudiado a los sujetos eclesiásticos de intermediación.

Perfilando esta visión general, se analizará el caso del dominico limeño fray Antonio González de Acuña (1620-1682), el cual se entiende expresivo para esta comunicación. Su estancia en Europa, en los años centrales del siglo XVII, como procurador de la causa de beatificación y canonización de Rosa de Lima, se convierte en el objeto de estudio. Se presentarán las estrategias de mediación de este agente dominico de la provincia de San Juan Bautista del Perú a través de su actividad escrituraria en el contexto europeo. La labor propagandística en la gestión de sus negocios religiosos se reflejó en la publicación de cinco obras y en una fluida correspondencia con las autoridades europeas, ocupando un papel político-cultural crucial entre Lima y Roma. Su exitosa procuración, de catorce años de duración, le condujo a la culminación de su *cursus honorum* en América, alcanzando el obispado de Caracas en 1673.